

(CCCB) bastante polémicamente, hasta el punto de ser apoyado en un manifiesto por Eric Hobsbawm, André Gluksman y Zygmunt Bauman, entre otros. En esta entrevista es revelador lo que transmite Ramoneda “desde” la *City* londinense en referencia a la hipotética independencia de Cataluña así como merece la pena acercarse a su valoración de la Transición española y los primeros años de la democracia “en un país en el que habían fracasado todos los experimentos democráticos” (p. 259). Tanto para Cataluña como para España, la clave está en Étienne de la Boétie, filósofo de cabecera del ensayista, a quien se citó en su acto de despedida del CCCB: “Son pues los pueblos los que se dejan, o, mejor dicho, se hacen maltratar, ya que para librarse de ello bastaría con que dejasen de servir”.

Vicente CABALLERO DE LA TORRE

Jordi GRACIA, *José Ortega y Gasset*, Madrid, Taurus–Fundación Juan March, 2014, 732 pp.

No parece difícil sostener que la publicación *José Ortega y Gasset* de Jordi Gracia ha llegado en el momento más idóneo: se cumple el primer centenario de *Meditaciones del Quijote*. Aunque no es la primera de las biografías sobre el madrileño ni, a mi juicio, la mejor, no podemos dejar de señalar que aporta nuevos y fundamentales datos al estudio de Ortega. A través de esta obra llega el lector a sus ideas y sentimientos, tal y como señala el autor en el Prólogo. Para llevar a cabo esta labor, el autor echa mano de nu-

merosas fuentes, ya que se apoya especialmente en la última edición de las *Obras Completas* y en epistolarios y cartas varias; si bien algunos todavía son inéditos y sólo se pueden consultar en la Fundación Ortega y Gasset (probablemente se publiquen próximamente). Esta biografía, a diferencia de otras, combina aspectos personales y profesionales entremezclando dos caras de la misma moneda: la vida del filósofo madrileño.

Abordemos las biografías que había hasta la fecha incidiendo en aquellas que, a mi juicio, son las mejores. La de Rockwell Gray, *José Ortega y Gasset. El imperativo de la modernidad. Una biografía humana e intelectual* es una de las primeras (editada originariamente en inglés). Aunque ya han transcurrido más de veinte años desde su publicación y, evidentemente, han sido editados numerosos estudios y epistolarios del madrileño que pueden dejar en cierto modo un poco obsoleta esta obra, se trata de una biografía completa, pues atiende a los textos y a la figura de Don José. Este hecho le proporciona muchísima utilidad al libro, además de que tal y como señala Rockwell Gray, la ayuda de Soledad Ortega fue relevante para su realización, hecho que aporta cierto matiz intimista. Sin embargo, para el estudio de las damas en nuestro trabajo, “La construcción de la identidad femenina en Ortega y Gasset”, no ha sido de gran ayuda: las mujeres de su vida corren por las páginas de esta biografía sin otro papel que el de meras transeúntes. Son citadas cuando verdaderamente se puede justificar su aparición. Pese a todo, el lector, a través de esta biografía, se va apro-

ximando e introduciendo en la persona de Ortega, ya que se detiene en puntos fundamentales como la creación de la *Revista de Occidente*, en sus obras, en sus viajes...

Tanto en *Ortega. Circunstancia y vocación* como en *Ortega. Las trayectorias* no podemos hablar propiamente de biografías ni de que el segundo sea la continuación del primero. El entorno en el que nacen estas obras de Julián Marías hila su argumento de modo que las mujeres de la vida de Ortega apenas traslucen, pues es propiamente la exposición de la filosofía orteguiana (acompañada ésta del contexto histórico-social y familiar de Ortega y Gasset) la que envuelve estos escritos. La carencia de los detalles más intimistas en la narración de su trayectoria vital no ha sido de ayuda para con la idea orteguiana de la mujer.

A medida que pasan los años las biografías van quedando, también, obsoletas. Y ya no digamos cuando van saliendo más y más textos que revelan datos sobre el protagonista de las mismas. Como ha transcurrido algo más de una década desde la biografía de Javier Zamora, la de Jordi Gracia nos presenta información y datos “frescos” respecto a la anterior. De la mano de ambas llegamos a la vida y a la obra de Ortega y Gasset. La de Jordi Gracia, por ejemplo, proporciona datos fundamentales para el conocimiento de una figura fundamental en la vida de Ortega, Helene Weyl. La sitúa como lo que fue, “pieza crucial” para el pensador español, pues tradujo muchas de sus obras al alemán, de modo que al madrileño se le pudo leer en España al mismo tiempo que en el país teutón. No sólo esto, pues, de su

mano, Ortega conoció a Dilthey y, aunque su relación sufrió altos y bajos como se refleja en su correspondencia, la persona de Helene Weyl ha sido fundamental para entender la relación del filósofo con las mujeres, tal y como muestra Jordi Gracia.

Las biografías de Javier Zamora y la recién publicada *José Ortega y Gasset* presentan una virtud, y es que nos permiten rastrear la vida de los familiares y amigos de Ortega para poder reconstruir el momento histórico en el que viven unos y otros. De esta manera, el lector se adentra en los primeros capítulos en la familia Ortega, la de su infancia, con el padre José Ortega Munilla y la madre, Dolores Gasset Chinchilla, además de sus hermanos. Prácticamente las mujeres que coprotagonizan esta primera etapa de su vida se mueven en su entorno más próximo. Los personajes principales de esta narración son su madre, su hermana Rafaela, su futura esposa Rosa Spottorno y su discípula María de Maeztu, de la que da buena cuenta la biografía de Jordi Gracia.

Conocemos posteriormente a los miembros de la familia que Don José ha formado junto a Rosa para, a continuación, adentrarnos en aquellas mujeres que, para bien, han desempeñado papeles fundamentales en la vida orteguiana: las que de un modo u otro han marcado su vida pública. La biografía de su hija Soledad y la correspondencia con su traductora al alemán, de reciente publicación¹, son cru-

¹ M. L. Maillard, *Vida de Soledad Ortega*, Madrid, Eila, 2012; G. Märtens, *Correspondencia José Ortega y Gasset y Helene Weyl*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2008.

ciales en el desarrollo de los hechos. Sirven para reconstruir un pensamiento que solo junto su obra se completa.

En buena medida, esta biografía de Jordi Gracia le debe mucho a la larga lista de los últimos libros publicados que, o tienen que ver directamente con Ortega, o nos llevan a la vida madrileña del momento. Ni que decir tiene que las recientemente publicadas *Obras Completas* sostienen el curso y la cronología de este ejemplar; pero, además, el autor echa mano también de otras biografías de coetáneos del madrileño. Algunas de éstas han sido editadas en la actualidad en la misma colección. Me refiero a la que han puesto en marcha la Fundación Juan March y Taurus con el nombre de *Españoles eminentes* y que son decisivas en la vida orteguiana: las de Unamuno y Baroja², dada la relación próxima que mantuvo con ambos. El mérito de esta biografía, aunque también el mérito de la de Javier Zamora, es que con ambas abarcamos y completamos la figura de Ortega y Gasset. Sin embargo, en ocasiones, la de Jordi Gracia se vale de numerosas citas para justificar lo que expone, si bien es molesto y fastidioso que no siempre proporcione las fuentes. Obviamente las citas resultan primordiales para aclarar y entender lo expuesto, pero demasiadas pueden llegar a ralentizar en exceso su lectura. Este hecho, a mi modo de ver, ocurre en excesivas ocasio-

nes. Si a esto le sumamos la eliminación de notas, a diferencia de la de Javier Zamora, llegamos al telón de Aquiles de esta biografía. Punto débil que puede ocasionar la desaprobación del especialista.

María CURROS FERRO

Santiago CASTRO GÓMEZ, *Tejidos oníricos. Movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá (1910-1930)*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2009.

Santiago Castro Gómez, profesor de la Universidad Javeriana, se reconoce discípulo de aquél Grupo de Bogotá (Marquínez, Salazar, Herrera Restrepo...) que a finales de los setenta y principios de los ochenta representó la variante colombiana de la Filosofía Latinoamericana. Eran una serie de profesores de la Universidad de Santo Tomás que convocaron la por entonces pionera Maestría en Estudios Latinoamericanos, y a partir de ahí construyeron un discurso latinoamericanista propio, mientras también recuperaban un archivo de pensamiento colombiano del que nadie había querido, o podido, hacerse cargo hasta ese momento.

En otros países del continente el peso de Ortega y Gasset era fundamental debido a su influencia en José Gaos o Leopoldo Zea. En Colombia, empero, los trabajos de Gutiérrez Giradot contra el filósofo madrileño y a favor de Xavier Xubiri habían inclinado a estos profesores hacia el segundo. Por ello los textos que escribieron tienen un carácter metafísico singular, *xubiriano*, frente a los de sus pares mexicanos o argentinos. Castro Gómez, en su

² J. Juaristi, *Miguel de Unamuno*, Madrid, Taurus, 2012; J. C. Mainer, *Pío Baroja*, Madrid, Taurus, 2012.